



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

A lo mejor, de esta salimos: Litto Nebbia en mi aislamiento
Cristian Secul Giusti
Letras, (9), e218, artículos, 2020
ISSN 2524-938X | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

A lo mejor, de esta salimos: Litto Nebbia en mi aislamiento

Por **Cristian Secul Giusti**

cristiansecul@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0002-5411-5829>

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata - Argentina

Resumen

Cinco líricas escritas por Litto Nebbia. Cinco formas de ver la vida. Cinco interpretaciones personales para afrontar la pandemia y el aislamiento. De «Yo te daré una mano, hermano» y «Días de conflicto» (1970) a «Islas» (1972), pasando por «Sólo se trata de vivir» (1980) y «Yo no permito» (1983). El músico rosarino fue mi socio en todos estos meses. Sus canciones y sus tonos, sus perspectivas y modos, sus estribillos y también sus notas fueron muy importantes en este tránsito de vértigo. Una mezcla de perseverancia con suspenso y estrategias de supervivencia. Conflictos inalterables y siempre vigentes, penas y heridas, mano tendida, islas de por medio y voluntad de continuar por propia lucha. Litto lo escribió, lo cantó y yo, para hacerle honor a sus líricas, lo recuperé.

Palabras clave

pandemia, Litto Nebbia, rock argentino, aislamiento

La aparición del covid-19 nos obligó al confinamiento, la distancia y el aislamiento social, y también nos empujó a repensar nuestra existencia en este universo hiper-mediatizado. Por este motivo, nos surgieron reflexiones, sentires, temores, expectativas y voluntades bastante sitiadas que se alistaron cotidianamente y cobraron relevancia en nuestros quehaceres. En esa trama, la música nos permitió sobrellevar las incertidumbres y afrontar, desde el terreno cultural, distintas conmociones: reforzó nuestra expresión política y contribuyó a la inspiración, la contención y la búsqueda personal.

Especialmente, la música rock fue una compañía en este contexto y se comportó como aliado para la escucha, la composición, la lectura o la escritura. En tanto cultura de la conmoción, el rock es una herramienta de vida que, además de todo, se desarrolla en el seno de la industria del entretenimiento y resignifica todo lo que me rodea: sus discursos y prácticas construyen un mapa de creación musical y de experiencias diversas, que van desde la descripción de la política hasta la proyección de futuros posibles.

Todo esto (y más también), se multiplicó en pandemia y se triplicó en situación de aislamiento. La música y los versos integrados a las canciones me permitieron analizar la cotidianidad y los procesos de la cultura, considerando una fórmula que vincula al autor con su contexto de enunciación y el impacto que tiene en nuestro andar diario. De esta manera, las palabras y las melodías resonaron como piezas contenidas por una coyuntura histórica y por una memoria que nos abraza y nos agita.

En tanto, es sabido que las líricas de rock activan pensamientos diferentes que se enfrentan a los mandatos sociales y las miradas reaccionarias. Justamente, construyen el escenario y lo comunican mediante representaciones. Y aún desde su diálogo con el entretenimiento y el comercio, las canciones ponen en tensión temáticas y repertorios: producen un escenario de debate en torno a las estructuras, las tradiciones y las diferentes posiciones.

Eso me pasó con cinco letras puntuales, de hecho. Cinco líricas escritas por Litto Nebbia, el recordado artista rosarino, integrante de Los Gatos y considerado pionero del rock argentino. Cinco tracks. Cinco piezas. Cinco formas de ver la vida y de encontrar el sentido de las cosas en sus enunciados. De «Yo te daré una mano, hermano» y «Días de conflicto» (1970) a «Islas» (1972), pasando por «Sólo se trata de vivir» (1980) y «Yo no permito» (1983).

«No solo es el padre del rock en español. Fue el primero que se animó a mezclar el rock con otras músicas», le detalló el presidente Alberto Fernández a Héctor Larrea en un pasaje de la Entrevista Federal de *Radio Nacional*. Tanto Charly García como Luis Alberto Spinetta, Fito Páez o León Gieco también lo destacaron de ese modo. Nebbia es uno de los mentores de nuestro rock. Y es, además, una voz que se instaló fuerte en mi escenario pandémico. Sin duda alguna, fue un socio en todos estos meses. Sus canciones y sus tonos, sus perspectivas y modos, sus estribillos y también sus notas fueron muy importantes en este tránsito de emergencia sanitaria. Cada uno de esos cinco temas me acompañó en el primer tramo de la pandemia (de seis meses). Veamos uno por uno.

Tu misma fe

El crítico de cine Fernando Martín Peña anunció una novedad en tiempos de aislamiento y cuidados. Desde su espacio *Filmoteca Online*, presentó un hallazgo audiovisual titulado «All Together Now». Esa producción, con intenciones de mini-documental (duración de 30 minutos), fue editada en 1969 y estuvo en muy pocas manos. Quedó guardada en distintos cajones hasta que se sacó a relucir y se puso a la vista de todos. En ese video se ve a los artistas Donald, Palito Ortega, Almendra, María Vaner y Litto Nebbia. Muy jóvenes, pujantes, distintos y con looks más que sesentosos.

Palito, Vaner y Donald, mostraban el lado pop. Almendra y Nebbia, representaban al costado del rock. Después de escuchar las distintas canciones, reparé en la música y letra del tema de Nebbia. Lo vi joven, de pelo largo, cantando con conciencia y empuñando fuerte su guitarra. «Yo te daré una mano, hermano», cantaba. «Verás que no es en vano, ayudar», repetía. Esas frases me llegaron, me alcanzaron, me reconectaron con la realidad pandémica. «¿Qué piensas al ver un cigarrillo, papel, una pluma y un café, no crees que algunos nacen para escribir?», preguntaba, con más ímpetu que voluntad de encontrar respuesta. Volví una y otra vez a las melodías.

Sentí que las letras penetraban y que todo lo que decía hablaba de la actualidad, y del encierro, y del riesgo, y de la solidaridad. «Yo te daré una mano, hermano», decía, y con esa única expresión sentí que hablaba de este estado de inmovilización conmovida, que envuelve locura, dudas, palabras, brotes de colores y la página en blanco que siempre retruca los fantasmas.

Hace alguna vez

En pleno reconocimiento de «ruido» político, manifestaciones anti-aislamiento y circulación de discursos «necropolíticos» (orientados al daño y a la ausencia de preservación), la canción «Días de Conflicto» (1970) apareció con fuerza en mi lista y hasta el presidente Alberto Fernández recomendó escucharla en una entrevista de julio pasado. «Litto es mi amigo, lo quiero entrañablemente y lo admiro porque fusionó el rock con el tango, el folklore, el samba brasileño» destacó. Y sobre el tema, amplió: «Recomiendo oírlo. Lo escuché y le robé algunos tonos para también tocarlos en la guitarra».

La letra habla de los conflictos, de su presencia en la vida, de su inalterable dominación, pero también de la posibilidad de convivir con ellos. En plena relectura del libro *El retorno de lo político*, de Chantal Mouffe (1999), Nebbia me

dijo, con mucho tino y preocupación: «Días de conflicto tuve que vivir, hace alguna vez. Días de conflicto que hoy son, para mí, una cosa más». Por su parte, la autora me devolvió algo en un párrafo y remarcó la importancia del conflicto en la democracia. Seguí leyendo e investigando. Y di con una entrevista en la que reforzó este aspecto: «Para poder pensar la democracia no hay que negar la dimensión del conflicto y del antagonismo, porque justo por ello no nos ponemos en condiciones de pensar la democracia; hay que aceptar el desafío» (Mouffe, en Attili, 1996, p. 3). Ahí también sentí el guiño de Litto, entre los parlantes y los verbos en el aire. Conflicto, democracia y estado de pandemia. Un cóctel emocional y discursivo.

Pero no olvides...

«¿Cómo les va? ¿Cómo estás? Soy Alberto», dijo el presidente en su audio enviado a los oyentes de «Detrás de lo que Vemos», el programa radial conducido por Claudio Villarruel (AM 750). En esa ocasión compartió dos de sus temas predilectos del rock argentino. Habló de «Todas las hojas son del viento», de Luis Alberto Spinetta (editado en *Artaud*, 1973) y de «Islas», de Litto Nebbia (publicado en *Despertemos en América*, 1972). «Está en un longplay, así lo llamábamos, que se llamaba *Despertemos en América*», dijo sobre esta última canción, e indicó que hace referencia a la situación de distanciamiento y aislamiento por pandemia. «Un tiempo donde todos tenemos que estar separados y conviviendo. La alegoría de la cuarentena», agregó.

Como bien señaló el mandatario, la canción habla de las «Islas» y las separaciones, pero, también de la búsqueda de la paz y del encuentro, aún a sabiendas que las «islas» siempre permanecen. En ese tema no solo se inserta la propia narrativa estatal de Fernández en pandemia («Yo trato de avisarte», «Nace un nuevo día»), también se advierte una perseverancia intensiva en pos

de la concordancia, la contextualización y este presente de antagonismos sociales y diferencias de pensamiento: «Islas, nos separan cada día más. Yo trato de acercarme y tú te vas».

En «Islas», Nebbia se vuelve amoroso y también ardoroso. El propósito –por lo que se escucha– consiste en construir la noción de diálogo y ejercitarlo con quienes quieran escuchar («Quién quiera oír que oiga», escribió alguna vez Nebbia) y quienes manifiestan intenciones de acordar: «Podrás ver mi mano que sigue firme cual ninguna, ofreciendo ayuda», señaló, entre rasgueos y armonías profundas.

Hasta la próxima vez

El aislamiento también me empujó a revisar papeles viejos y fotocopias perdidas, un tanto húmedas y también inhallables en la web (porque no todo está en la virtualidad, también hay documentos únicos, propios, imperecederos que se conectan con la lectura desenchufada). Así, encontré un guión viejo de un videito que hicimos con compañerxs de la Facultad, referido al rock argentino y su situación en tiempos de la guerra de Malvinas (1982). Precisamente, ese trabajo retomaba testimonios de época e imágenes y fragmentos del Festival de la Solidaridad Latinoamericana, organizado por productores de rock y la dictadura militar de Leopoldo Galtieri en tiempos del conflicto bélico con Reino Unido. El evento, realizado en Obras al aire libre, congregó a más de 50 mil personas y tuvo la presencia de Charly García, Luis Alberto Spinetta, León Gieco, Raul Porchetto y Litto Nebbia, entre otros.

El guion estaba algo desteñido y en una parte decía: «Minuto 2 - Litto Nebbia: "Sólo se trata de vivir"». Si bien aún desconozco dónde habrá quedado el registro audiovisual, recordé esa escena en la que el cantante rosarino cantaba, con guitarra en mano y los ojos muy cerrados. Era una versión despojada y muy

emocionante que abordó un momento de tragedia para la ciudadanía argentina (no solo por el conflicto bélico, sino también por ese escenario dictatorial espantoso). «Creo que a pesar de tanta melancolía, tanta pena y tanta herida, sólo se trata de vivir», dijo, ante el público. Y eso resonó en este presente.

Dicha canción memorable resultó clave para afrontar este contexto de pandemia que acecha vidas, economías y ánimos sociales. Por esta razón, en una publicación realizada en abril, durante el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), el presidente subió un video de la cuarentena realizada en Rosario, agradeció el compromiso de la ciudadanía y sostuvo: «Queremos evitar el contagio. "Solo se trata de vivir", como dice Litto Nebbia en el hermoso tema que musicaliza este video».

Esas declaraciones iniciales de Fernández dejaron en claro la importancia de aislarse y respetar la distancia como un modo de cuidar a otros y ser solidarios con los grupos en riesgo. A partir de ahí, el llamamiento a la fraternidad y la conciencia cobró relevancia en su discurso y se convirtió en el eslabón principal de una campaña de colaboración entre compatriotas –como sabemos, esto también despertó las críticas de los sectores opositores más indignados con el peronismo y la mirada social del gobierno–.

En efecto, el discurso aún vigente y central de solidaridad se empalmó con la exposición de la unidad como forma de tender puentes entre diferencias y combatir al covid-19, expuesto correctamente como un «enemigo invisible». En esa narrativa componedora, «Solo se trata de vivir», se leyó en mi guión y también apareció en este escenario volcánico de pandemia: permitió potenciar la visión de «consenso» y la sustancial presencia del Estado en la conformación de diálogos y orientaciones para el bien común.

Sucedan cosas diariamente

El tema apareció casi de la nada y saltó en el aleatorio de *Spotify*, en una trama de canciones ochentosas, en español. «Yo no permito que me impidan seguir, yo los invito a que me vean seguir. Y si lo intento es porque estoy convencido que para lograr algo hay que insistir», expresó Litto Nebbia en «Yo no permito», canción editada en 1983, durante la transición a la democracia.

Me llamó la atención el inicio y encontré similitudes con canciones de Juan Carlos Baglietto o el propio Fito Páez inicial (bueno, los tres son rosarinos, al fin y al cabo). Al buscar sobre la letra, vi que Nebbia se afianzó a una noción de convicción y también de ánimo en momentos de crisis y expectativa por reconstrucción (en plena época de transición a la democracia). Indagué aún más y encontré una versión cantada con Andrés Calamaro. Más tarde una entrevista y una cita del propio Litto. «La estrenamos con Juan Carlos Baglietto en "El Rosariazo", acompañados por Fito (Páez) y Lalo de los Santos (1983). Trata sobre tener la fuerza para hacer algo de lo que estás convencido», dijo. «Se me ocurrió, humorísticamente, establecer mi juicio, mi voluntad. Yo tengo que hacer lo que yo quiero» (Nebbia, en Inzillo, 2015).

No es en vano

En ciertos aspectos, las letras de Litto Nebbia presentan una calidad literaria que refiere a su función ética y poética en torno a nuestra vida en sociedad. Así se caracterizan manifestaciones de índole literario y de función poética del lenguaje que incluyen imágenes, metáforas, contrariedades, recreaciones de palabras, entendimientos y paradojas. Se trata, efectivamente, de una forma de comunicación que ilustra virtudes, sentidos y vacilaciones para entender estos tiempos agitados y de emergencia sanitaria. Asimismo, integran una gran

corriente discursiva que transforma, desde ya, el propio ánimo y las perspectivas a futuro.

«A lo mejor, de esta salimos», gritó el coro en «Yo no permito» y Nebbia, con mucha rabia y tono, subrayó: «Estoy convencido que para lograr algo hay que insistir». Algo de eso hay. Una mezcla de perseverancia con suspenso y estrategias de supervivencia. Conflictos inalterables y siempre vigentes, penas y heridas, mano tendida, islas de por medio y voluntad de continuar por propia lucha. Litto lo escribió y lo cantó. En este aislamiento se sintió (y se siente). A veces no nos queda otra que meternos en nuestros recuerdos y transitar el presente para abordar el futuro. Quizás, de eso se trate. Además, a lo mejor, de esta salimos. Elijo creer que sí. Y las canciones también parecen decir lo mismo.

Referencias

Attili, A. (1996). Pluralismo agonista: la teoría ante la política: entrevista con Chantal Mouffe. *RIFP. Instituto de Investigaciones Filosóficas*.

http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:filopoli-1996-8-6064A26D-FEA2-0B0F-4ECE-AC94E93269F1/pluralismo_agonista.pdf

Inzillo, H. (6 de diciembre de 2015). Concierto histórico. Litto Nebbia: el hombre que amaba todas las canciones. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/el-hombre-que-amaba-todas-las-canciones-nid1851785/>

Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós.

Nebbia, L. (1969). Yo te daré una mano, hermano. En *Litto Nebbia*. Melopea.

Nebbia, L. (1970). Días de conflicto. En *Nebbias Band*. Melopea.

Nebbia, L. (1972). Islas. En *Despertemos en América*. Melopea.

Nebbia, L. (1980). Solo se trata de vivir. En *Creer*. Melopea.

Nebbia, L. y Zupay. (1983). Yo no permito. En *Para que se encuentren los hombres*. Melopea.

Secul Giusti, C. E. (2020). Solo se trata de vivir. *Revista Zoom*.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/101321>